

**3 FORUM MALDONADO**

**LA SUSTENTABILIDAD: UNA CUESTIÓN DE DERECHOS**

**18 y 19 de Octubre**

**relatoría del evento**

**Mauricio De Rosa**

## JORNADA DEL 18 DE OCTUBRE

### Mesa de apertura

#### *Óscar de los Santos. Intendente de Maldonado.*

Tras dar la bienvenida al evento y destacar su importancia, el Intendente de los Santos señala la relevancia de establecer a los derechos humanos como un eje central de debate que pueda discutirse “en clave de futuro”. Sostiene que estando Uruguay inserto en un proceso de cambio en su matriz productiva, es particularmente relevante discutir los derechos humanos y la sustentabilidad en conjunto. En este sentido, entiende que la sustentabilidad debe ser un tema de toda la sociedad y no solo de las organizaciones ambientalistas.

Destaca el trabajo que se viene realizando encuadrado en el nuevo marco jurídico de Uruguay en relación al ordenamiento territorial. Se han realizado grandes inversiones en saneamiento con perspectivas de largo aliento, en consulta con los ciudadanos que residen en el departamento. La gestión de las tensiones por el uso del suelo en un departamento que se caracteriza por un turismo de sol y playa es difícil. Se procedió en conjunto con la Universidad de la República a la clasificación de los suelos y se está trabajando intensamente en ese sentido. En cualquier caso y más allá de las dificultades, destaca la necesidad de no caer en falsas contradicciones al momento de discutir sobre temas de sustentabilidad.

Asimismo, señala el rol de la institucionalidad y las reglas claras para fomentar la necesaria inversión privada, junto a herramientas de redistribución, para asegurar la sustentabilidad de la inversión en infraestructura. La sustentabilidad no es sólo ambiental, es parte del paquete que permite asegurar la calidad de vida de las personas. Está a favor del desarrollo de inversiones como la minería o el puerto de aguas profundas con pleno cumplimiento de las garantías ambientales, como sucede en el departamento de Río Negro. Sostiene que todo esto es necesario, porque en caso contrario no se logrará contemplar y satisfacer los derechos humanos de los ciudadanos. El rol de la infraestructura y la institucionalidad es clave para asegurar que el crecimiento de la población y la producción no genere problemas ambientales. La tensión que a veces existe entre derechos humanos y sustentabilidad se resuelve sólo con más democracia y más participación, que tome el pulso a la vanguardia pero que escuche e incorpore a las grandes mayorías. Esto lleva a la discusión de la calidad democrática del país y del mundo.

#### *Luis Porto. Subsecretario del Ministerio de Relaciones Exteriores.*

Agradece y felicita la organización de este foro tras lo que se propone plantear una reflexión filosófica: entiende que se puede encarar el tema de la sustentabilidad con una filosofía ecocentrista o antropocentrista. En el primer enfoque, el objetivo es disminuir la actividad humana en la medida que ésta genera impacto en otras especies. Señala que siempre la actividad humana lleva a la emigración de especies, pero en ausencia de actividad humana es el propio ser humano el que emigra. En este sentido, le preocupa más lo segundo, aunque entiende que es necesario encontrar un equilibrio.

Entiende que es saludable discutir conjuntamente lo ambiental, lo económico y lo social. El objetivo debe ser que la actividad humana no sea depredadora, pero vuelve enfatizar la idea que es necesario encontrar equilibrios. Advierte, que “no nos podemos ir de mambo”, no sirve cualquier actividad. Los gobernantes tienen responsabilidad sobre las tres dimensiones señaladas, pero en general miran al ambiente con un enfoque antropocentrista, que puede estar equivocado, pero es la opción que hacen.

Toda la actividad debe estar regulada para que no haya excesos. A veces sufrimos las

consecuencias pues ocurre que a veces la libertad nos aprisiona. La libertad del consumidor, por ejemplo, que aprisiona en la lógica del consumo, como ha sostenido el Presidente de la República. Hay que buscar que el impacto sea el mínimo.

En este marco, destaca la existencia de reglas nacionales, locales, e internacionales. En función del trabajo de su cartera, se va a detener en esta última dimensión. Sostiene que Uruguay no genera cambio climático pero sí lo sufre. Sobre el Río Uruguay no es Uruguay el único actor que lo utiliza para verter ciertos desechos. Las reglas internacionales y regionales deben operar como un escudo, en virtud de nuestro escaso poder relativo, tanto desde la perspectiva militar, poblacional, territorial o tecnológica. La única herramienta con la que cuenta Uruguay es la de bloquear por medio de la diplomacia y el derecho internacional los potenciales abusos de otros países. El multilateralismo no ha tenido mucho éxito en los últimos años, se ha criticado mucho a los organismos como OMC o las propias Naciones Unidas por no poder dar respuestas. En este marco, Uruguay puede lucirse: por ejemplo presidió la comisión de Minamata, que regula el proceso productivo y distributivo del mercurio, que por más que no es producido en Uruguay sí puede afectarlo. Para enfatizar la importancia de este hecho, señala que desde Brasilia se afirma que esto es un éxito de la diplomacia uruguaya.

En este sentido insiste en que en de nuestro tamaño relativo no podemos influir en los temas ambientales del mundo, pero sí sufrirlo. Por eso para Uruguay es particularmente importante la regulación y la normativa a nivel nacional pero en particular a nivel internacional y regional. Señala, a los efectos de ejemplificar, que el 80% del crecimiento poblacional mundial se da en las ciudades y allí vive el 50% de la población. En 2030 va a ser el 60% el que allí viva, pero de un total de 8.000.000.000 de personas. De esos nuevos 800 millones de personas en las ciudades, ninguno va a estar en Uruguay. Explica diciendo que “hace mucho que decidimos ser pocos”, como señala el Presidente de la República.

Para cerrar, plantea su preocupación porque a los jóvenes no les interesa la política cuando de hecho “todo es política”. Los derechos humanos no tienen una progresividad lineal, no evolucionan linealmente, son resultado de la lucha de los que no acceden a esos derechos. Es gracias a los radicales que se avanza en los derechos, por más que reconoce que no esté de moda defenderlos. Una vez que se conquista el derecho, hay que defenderlo y avanzar. Esto es así en la medida que toda la actividad económica y social se apoya en relaciones de poder. Los que luchan por la libertad irrestricta para que no los regulen van a tratar de que los que pretenden avanzar en los derechos fracasen. En este sentido, la participación es clave para que la sustentabilidad sea un derecho.

### ***Aldo García . Representante Residente adjunto de PNUD - Uruguay***

Destaca la importancia del evento y felicita a la Intendencia de Maldonado por la iniciativa. Señala que en un mundo que parece estar en el límite de sus capacidades, amenazado por el cambio climático y la presión sobre sus ecosistemas, donde el modelo de producción y consumo aparece con mucha fuerza, es necesario replantear los objetivos del desarrollo, buscando abordar de manera equilibrada los tres aspectos del desarrollo sustentable: el económico, el social y el ambiental. En este sentido, observa que en el informe 2011 se destaca la importancia de vincular los temas de sostenibilidad con los temas de equidad para promover la justicia social y una mejor calidad de vida. Sostiene que los desafíos globales de sostenibilidad y equidad deben tratarse de forma conjunta, y al mismo tiempo identifica aquellas políticas nacionales y globales que podrían dar un impulso a la consecución de estos objetivos vinculados.

El Informe construye tres escenarios de acuerdo a la situación ambiental: (i) en un escenario base el Índice de Desarrollo Humano mundial será superior al actual en un 19%; (ii) en un escenario de difícil situación ambiental el Índice caería un 8% respecto al escenario base y

(iii) en el escenario de catástrofe ambiental el Índice caería un 15% al escenario base.

Destaca que los avances de Uruguay en el ranking de países, coinciden con los logros del país en materia de desarrollo sustentable y de equidad humana, demostrando que el crecimiento económico no necesariamente tiene que sacrificar intereses humanos o ambientales. Por otra parte el país mantiene cierta vulnerabilidad estructural vinculada a la fuerte dependencia de sus recursos naturales. Por eso se hace necesario favorecer la diversificación productiva y la incorporación creciente de la innovación en ciencia y tecnología, a la vez de reducir las vulnerabilidades sociales y ambientales en beneficio de una mayor equidad social y justicia ambiental.

Uruguay tiene el privilegio de contar con capacidades que hacen que el debate sobre el desarrollo humano sea de alta calidad y la posibilidad de transformarlo en políticas para el mediano y largo plazo.

Uruguay está viendo también un aumento de los conflictos ambientales, productos del aumento de grandes inversiones y desarrollos industriales e infraestructurales significativos. Siendo un país reconocido por su madurez democrática, y la madurez de sus instituciones de gobernanza, estas nuevas situaciones plantean la necesidad de pensar en mecanismos y procesos que aseguren la participación de todos y todas, y de generar las instancias de diálogo y participación que permitan contemplar aquellas la multiplicidad de visiones e intereses.

## **Presentación del foro**

### ***María del Carmen Salazar. Intendencia de Maldonado.***

Da la bienvenida a los participantes y agradece especialmente a los panelistas. Sostiene que el concepto de desarrollo fue impuesto desde la centralidad económica del mundo. Como consecuencia, el resultado ha sido nefasto, la contaminación y el cambio climático así como la pobreza han crecido. Desde la centralidad pueden venir recetas, pero entiende que las respuestas deben surgir de la propia América Latina, ejemplificando con conceptos provenientes pensamiento indígena ancestral. En ese sentido, entiende que las necesidades humanas son la salud, la vivienda, la comunidad y las relaciones humanas, y que no se debe ir más allá en el avance sobre la naturaleza.

Plantea que la sustentabilidad tiene que anclarse en el hombre, la mujer y su contexto. En este marco se pregunta: ¿se puede avanzar en una sociedad en armonía y solidaria sin tomar en cuenta la "explotación del hombre por el hombre"? Advierte que se debe ser cuidadoso al defender la sustentabilidad de modo de procurar no defender los privilegios de unos pocos. Señala que la cuestión ambiental está frivolidada y de moda y que no es creíble que los terratenientes se vistan de ecologistas. Otro ejemplo es los que se ponen frente a un árbol para que no lo corten pero cambian de modelo de celular frecuentemente. Quien más contamina es quien más consume, pero el sistema económico se basa en el consumo. Se pregunta: ¿No habrá que cuestionar el sistema? En el mismo sentido muestra preocupación por el acceso a los recursos de los países que quieren desarrollarse, afirmando que es injusto que se plantee que hay que cuidarlos en el momento en que algunos países históricamente pobres los quieren emplear para desarrollarse.

Concluye ejemplificando con el caso Boliviano, indicando que la lucha de Bolivia por su gas terminó en un cambio político de grandes proporciones. Así, si se habla de sustentabilidad es necesario hablar de política.

## Conferencia de *Fander Falconí, Profesor investigador de FLACSO, Sede Ecuador*

### *Moderadora Ana Agostino - CLAEH*

Plantea que su exposición va a centrarse en los conflictos entre sustentabilidad, crecimiento económico y el “buen vivir”. En este sentido, su idea es problematizar a partir de la experiencia latinoamericana en general y ecuatoriana en particular y no encontrar respuestas definitivas.

Señala que la evolución de la economía planetaria en el largo plazo es esencialmente cambiante, en tanto que la salud física del planeta se ha deteriorado sistemáticamente. En este contexto, indica que la humanidad se encuentra cerca de un umbral de incertidumbre que está a 25 o 30 años de distancia. No es claro que sucederá más allá, pero para muchos habrá una crisis civilizatoria.

Ante este escenario, sostiene que si medimos todo con mediciones tradicionales como el Producto Bruto Interno tendremos una visión errada del panorama. Las aproximaciones físicas por su parte son más complejas. Para caracterizar el lugar de América Latina en el mundo, señala que el continente está inserto en el mundo vendiendo materias primas. La ventaja es que cuando el precio de los *comodities* sube, al continente le va bien porque sube la renta extractiva lo que permite hacer políticas, aunque los precios bajos generan crisis. La CEPAL dice que estamos en un proceso de reprimarización, sostenido por la demanda de China e India. Pero esta relación de intercambio desigual, además de las características señaladas por el pensamiento latinoamericano tradicional estructuralista y dependentista, está asociado también a un intercambio ecológicamente desigual. Así, el esfuerzo físico al que sometemos a nuestros recursos naturales fruto de esta inserción es alto y creciente, lo que trae aparejados problemas de sustentabilidad. Genera, por lo tanto, problemas socioambientales, de los que América Latina está plagado. Si el mundo va a requerir más materias primas, entonces cada vez vamos a estar más sumergidos en la trampa de la dependencia.

En relación al contrapunto entre ser humano y naturaleza, sostiene no estar de acuerdo con la contraposición antropocentrista y ecocentrista. A modo de ejemplo, señala que la nueva Constitución de Ecuador establece que se debe avanzar armónicamente. El otro tema es el de la equidad, en la medida que América Latina es el continente más desigual del mundo. En este marco, señala que hay un conjunto de gobiernos progresistas que han puesto gran énfasis en el objetivo de la equidad, que en ocasiones puede chocar con aspectos de sustentabilidad ambiental, lo que supone un dilema.

En Ecuador cambió el gobierno tras una etapa de gran inestabilidad política. Indica que los logros sociales del Presidente Rafael Correa son muchos. Ecuador fue el que más redujo la inequidad: bajó 8 puntos el índice gini en los últimos años. También cayó la pobreza, subió la cobertura educativa y de salud. En la nueva Constitución, además de asegurar derechos para las personas, la naturaleza se convierte en un sujeto de derecho lo que implica una innovación significativa.

El tema extractivo se vuelve relevante entonces porque es la forma de generar recursos para reducir la desigualdad, transformar el crecimiento en desarrollo para la gente. Lo que sugiere, es que debe ser pensado como un proceso de transición, en el que a partir del modelo actual se pueda avanzar hacia una forma de inserción internacional que nos permita escapar de la trampa de la dependencia, no sólo para fomentar el desarrollo humano sino también para atacar el intercambio ecológicamente desigual antes señalado. En este contexto señala que los tratados de libre comercio pueden profundizar este problema.

Está de acuerdo con que puede considerarse que existe un “ecologismo de panza llena”, pero entiende que no es necesariamente el caso de América Latina, ya que hay un conjunto de problemas de ecologismo de los pobres. A modo de ejemplo, señala que Chico Méndez era

del Partido de los Trabajadores. Hay casos parecidos en India e incluso en Ecuador. El progresismo latinoamericano no puede dejar de lado la ecología, la izquierda tiene que tener un talante y una práctica de defensa de la vida y la naturaleza, una opción preferencial por la naturaleza y los pobres.

La naturaleza no es un accesorio, es el sustento de la vida. El debate latinoamericano es muy radical en extractivismo sí o no. Hay que buscar forma de transición hacia otra inserción, pero al mismo tiempo que se piensen los temas de sustentabilidad y establezca los límites.

Se pregunta: ¿Quién le pone el cascabel al gato? Efectivamente, tenemos una huella limitada en América Latina. Hay responsabilidades comunes a nivel internacional pero diferenciadas, en particular hay fuertes responsabilidades de los países ricos. Señala que hay una geopolítica de la sustentabilidad. En este marco, si bien existe una agenda latinoamericana consolidada en muchos aspectos, sobre todo económicos, es necesario asegurar convergencias también en lo ambiental.

Tras la exposición de Fander Falconí, se abrió un espacio de preguntas, que se resumen a continuación: ¿Cuál es el rol que debe cumplir el Estado cuando son los más vulnerables social y económicamente los que contaminan? ¿Los movimientos poblacionales no podrán ayudar a mitigar los impactos de la actividad humana? ¿Qué instrumentos de política se emplean en Ecuador para gestionar la explotación de petróleo, minería y gas? ¿Cómo y cuándo podría operar la transición a una economía latinoamericana menos dependiente y agresiva con el ambiente? ¿Las fuerzas de izquierda latinoamericanas están dispuestas a poner en debate lo medioambiental? ¿Cómo se dio el proceso de convertir a la naturaleza en un sujeto de derecho en Ecuador?

El expositor busca abordar el nutrido conjunto de preguntas de forma general. Señala que la globalización se inició hace 500 años con la conquista de América. En la globalización, se mueve todo libremente menos la personas, desatacando el ejemplo del Estado de Arizona y su muro.

Aún con la diversidad ideológica de la región, sostiene que hay margen para desarrollar políticas de conjunto. Es necesario hacerlo tanto para enfrentar “intercambio ecológicamente desigual” como el propio proceso de cambio climático.

Se pregunta: ¿Qué genera los problemas ambientales, la pobreza o la riqueza? La riqueza de las naciones genera más eficiencia pero también genera más consumo. Los países de mayor consumo tienen que empezar a detenerlo. En este sentido, señala que si no hay una ruptura en el caso latinoamericano podemos transitar hacia los mismos patrones de consumo. Destaca la necesidad de un cambio en el pensamiento, la creación de una “respuesta latinoamericana”.

En relación al proceso de elaboración de la Constitución Ecuatoriana, señala que es altamente progresista e implica un avance teórico y programático. Desde el punto de vista práctico sin embargo, las tensiones en Ecuador no son distintas a las de Uruguay u otros países de la región. Por eso vuelve a enfatizar que es necesario que opere una transición. No se puede cerrar el grifo de los recursos naturales en el corto plazo, pero hay que aprovecharlos para dar el salto.

### **Cine. Presentación de Cine ambiental Georgina Owen, Coordinadora del Festival de Cine Ambiental de Washington D.C., Estados Unidos.**

Se procedió a proyectar tres videos seleccionados del Festival de Cine Ambiental de Washington, que buscaron generar la reflexión entre los presentes, para luego cerrar la primer jornada del Foro.

## JORNADA DEL 19 DE OCTUBRE

### Miradas Internacionales sobre Sustentabilidad:

*Ann-Karin Bade. Coordinadora de Noruega de la iniciativa global Sustainable-Event-Alliance.*

*Moderadora Ana Agostino. CLAEH.*

Tras agradecer la invitación al evento y presentarse, señala que la organización a la que pertenece asesora a organizadores de eventos de forma sustentable. Realiza en primera instancia una presentación general de las características Noruegas en la materia. En Noruega, la sustentabilidad y los derechos humanos se tratan de forma separada, tanto en la discusión pública como en la legislación. Una explicación de esta característica es que no tienen demasiados desafíos en relación a los derechos humanos, salvo por ejemplo asociados a la población indígena, pero es un tema relativamente saldado y resuelto.

La economía noruega se basa en el petróleo, y tienen grandes debates sobre la utilización del fondo de petróleo. El problema que señala es que la industria del petróleo es de tal importancia que dificulta el desarrollo del debate. Señala en este sentido que las empresas noruegas actúan de forma sostenible y respetuosa de los derechos humanos en Noruega, pero no fuera de fronteras (por ejemplo en Brasil).

Desde el punto de vista de las acciones que se han llevado adelante, destaca una campaña para concientizar y reducir drásticamente las emisiones de carbono realizada en 1997. El objetivo planteado es convertirse en un país *carbon neutral* para 2050. Más allá de los avances, muestra gran preocupación por la continuidad de estas políticas ante el cambio de los elencos políticos de gobierno, que han puesto a partidos de derecha en el gobierno. De todos modos, sí hay campañas lideradas por asociaciones sociales, por ejemplo con reciclaje, comercio justo, ropa y comida orgánica. Tienen certificados o *labels* para empresas que certifican por ejemplo uso sustentable de la energía o turismo ambientalmente responsable, lideradas por organizaciones sociales y en algunas oportunidades apoyadas por el Estado.

Señala que su tesis de maestría era sobre el uso de eventos (particularmente musicales) para promover temas como la sustentabilidad o los derechos humanos. A modo de ejemplo, señaló la promoción del arreglo de la ropa, de forma contribuir a combatir el consumismo. La estrategia es de mensajes a través de la práctica concreta, aprovechando instancias en las que la gente muestra mayor predisposición a aceptar nuevas propuestas.

Tras la presentación, se le plantearon las siguientes preguntas: ¿cómo era la economía noruega antes del descubrimiento del petróleo? ¿es posible hablar de una democracia debilitada por la dependencia de un único recurso natural? ¿cuál es la huella ecológica de los eventos que promueve su organización? ¿en qué medida los temas ambientales están integrados a la vida cotidiana de los jóvenes noruegos?

Señala que el petróleo se descubrió a mediados de los 60. Antes, vivían de la agricultura y la pesca y tenían una sociedad muy fragmentada. En el lapso de 10 años la sociedad cambió dramáticamente, habiendo alcanzado ahora un estado de sociedad muy integrada.

En relación a los festivales, se pueden tomar muchas medidas para mitigar su impacto. El impacto central es el transporte, por lo que si se intenta racionalizar el transporte es posible mitigar los potenciales daños. Otro tema son los desperdicios, se toman medidas para clasificar y se promueve el consumo de materiales orgánicos, reciclados o provenientes de las redes de comercio justo.

Finalmente, señala que los adolescentes noruegos se han criado en un ambiente de satisfacción completa de sus necesidades, con consumo material y cultural abundante. Los adolescentes están muy insertos en la lógica de consumo, y no entienden completamente el

contexto en el que se producen las cosas que consumen. Señala sin embargo que los jóvenes (más de 25 años) tienen una lógica distinta, con una preocupación marcada por los temas ambientales.

***José Pineda. Equipo investigador del informe de Desarrollo Humano, PNUD.***

### ***La sustentabilidad en el Índice de Desarrollo Humano***

*(Nota: la conferencia fue grabada y proyectada en video en la conferencia)*

Inicia la explosión planteando las implicancias estimadas de distintos escenarios ambientales sobre la evolución del Índice de Desarrollo Humano (IDH): si se proyecta la evolución esperada del IDH, se observa que en 2050 el IDH podría ser hasta 8% más bajo que el escenario base en un escenario de desafío medioambiental. En un escenario de desastre medioambiental, podría llegar a ser 15% más bajo. En este sentido, advierte que el costo de la inacción es enorme. Esto podría implicar incluso detener la tendencia a la caída en la desigualdad entre países que se viene observando.

Partiendo de la base de la potencialidad del Índice de Desarrollo Humano y los logros que ha demostrado para superar el crecimiento del PIB como variable de medición del bienestar de las sociedades, se entiende que hay un desafío para poder complementarlo incorporando la dimensión sostenibilidad. Uno de los problemas es que el IDH mide *capacidades* evaluadas en el presente, en tanto que la sostenibilidad es un concepto dinámico. Es posible sin embargo emplear la dimensión “reflexiva” del concepto de *capacidad* para incorporar esta noción dinámica de la sostenibilidad, porque permite combinar elecciones presentes y futuras. La pregunta central es entonces: ¿debe complementarse el IDH con otras mediciones o se lo debe modificar? Por sus logros y el lugar que ha llegado a ocupar como índice globalmente aceptado, se optó por complementarlo y no cambiarlo. Además, en la medida que la sostenibilidad no es una *capacidad* en sí sino un condicionante de las capacidades, no tendría sentido conceptual incorporarlo como dimensión específica.

Los temas de definiciones y mediciones representan un desafío para complementar desarrollar complementos al IDH. En particular, hay un problema de fuertes externalidades, puntos de inflexión y no linealidades en el comportamiento de las variables que dificultan su fácil incorporación a los indicadores estándar. Es decir dadas sus características especiales, que requieren un tratamiento especial.

Una aproximación posible para abordar este difícil problema es el “enfoque de los límites planetarios”, que permite acercarse a la idea de los límites dentro de los que la humanidad debe mantenerse para que el desarrollo humano pueda sostenerse. Quienes ha propuesto este enfoque sugieren que hay 9 límites planetarios. Si nos mantenemos dentro de esos límites la humanidad estaría “a salvo”, de traspasar estos límites se generarían cambios abruptos (producto de las no linealidades antes mencionadas) sin un resultado fácilmente predecible pero muy probablemente desastroso para la vida. Según los científicos, ya se han trasgredido tres de ellos: el de cambio climático, el del ciclo global del nitrógeno y el de tasa de pérdida de biodiversidad. Constituyen alertas significativas.

Se le ha planteado algunas críticas a este enfoque, por ejemplo que algunos de estos límites pueden operar a nivel regional o local, lo dificulta el análisis de sus implicancias a nivel global. El segundo es que hay incertidumbre sobre los umbrales que puedan generar respuestas no lineales. En todo caso, Pineda señala que hay que trabajar en el terreno de la probabilidad ya que no hay certezas. ¿cómo operacionalizarlo entonces? Faltan datos como para poder operacionalizar y en este sentido se buscan alternativas, por ejemplo la huella



ecológica. Se observa que no hay países con IDH muy alto y con una huella ecológica dentro de los límites de la sostenibilidad, hay un “cuadrante vacío”, que es justamente el óptimo. Se ve entonces una contradicción con los modelos de desarrollo que se emplean: los países desarrollados tienen que cambiar sus modelos para colocarse en el cuadrante correcto y los países subdesarrollados tienen que encontrar una ruta que los lleve en el camino de IDH creciente pero dentro de los límites de la sostenibilidad.

Otra alternativa para operacionalizar el enfoque de los límites planetarios es analizar las emisiones de CO<sub>2</sub>, porque sobre este tema hay datos disponibles para muchos países y se relevan periódicamente. Aquí entra el proceso reflexivo de las capacidades. Se parte de que las personas toman decisiones para el presente y el futuro, y en este marco si un ciudadano promedio de un país se excede de lo que se considera una “porción justa” de lo que le corresponde (en este caso de CO<sub>2</sub>) y cruza sus límites planetarios, su IDH debería reducirse en la medida que por medio de una decisión presente compromete el bienestar futuro. Esto se realiza empleando una “función de pérdida”, que establece cómo su IDH debe reducirse. De esta forma, se introduce la dimensión intertemporal de la sostenibilidad.

¿Cómo es esa función de pérdida? Señala que varía entre cero y uno y tiene las siguientes características: (i) si un país está dentro de los límites no recibe penalidad; (ii) si un país por sí mismo excede el límite correspondiente a todo el planeta recibe una penalización completa y (iii) la penalización es proporcional al exceso.

Hay 90 países que se han excedido usando el umbral más restrictivo de emisiones de CO<sub>2</sub> (usando el más laxo, son 75 países) y quienes lo exceden lo hacen en promedio por más de 2 veces (en el caso más extremo lo hace lo hace 17,4 veces más). Empleando esta metodología, los países más desarrollados sufren una reducción significativa en su IDH.

Este trabajo muestra que es necesario mejorar el instrumental de medición. En particular, mediciones que apoyen decisiones que deben ser necesariamente intertemporales. El desafío, es llenar el cuadro vacío, para asegurar la sostenibilidad de los logros de desarrollo humano y del medio ambiente.

## **Sustentabilidad y Derechos Humanos: práctica desde lo comunitario**

***Mauricio Álvarez. Integrante del programa Kioscos Socioambientales para la Organización Comunitaria de la Universidad de Costa Rica.***

***Moderadora Ana Agostino. CLAEH.***

Inicia su exposición señalando algunos elementos de la sociedad costarricense. Tal como se afirma comúnmente, tienen una democracia consolidada, pero que no alcanza para asegurar la sustentabilidad. Buena parte de la cultura sigue siendo principalmente indígena y cuentan con índices de felicidad entre los más altos del mundo.

Plantea entender la sustentabilidad desde una perspectiva de luchas socioambientales. En este marco, resume algunos de los procesos más significativos que han tenido lugar en los últimos años y los logros que alcanzado.

A modo de ejemplo, señala que han revertido el proceso de reducción sistemática del área con presencia de bosques. Análogamente, han recorrido los municipios dando discusiones y promoviendo que se dejen de emplear transgénicos, hasta el momento el 77% de los cantones se ha declarado libre de transgénicos. Ante esto, compañías poderosas como Monsanto le está poniendo atención al asunto que se ve como una amenaza. La táctica empleada es avanzar desde lo municipal hacia lo nacional, elemento que ha sido duramente cuestionado por las grandes compañías por considerarlo inconstitucional.

Comenta cómo buena parte de las discusiones socioambientales se sintetizaron en el debate en torno al Tratado de Libre Comercio con EEUU. Sostiene que la legislación que están promoviendo contra los transgénicos implica posicionarse contra dicho Tratado de Libre

Comercio. Más en general, promueve combatir el sometimiento a la OMC y organizaciones transnacionales.

En este marco, la Universidad de Costa Rica se posicionó en medio de un clima muy polarizado. Emplearon kioscos para sistematizar la información académica producida y poder darle la mayor difusión entre toda la población, en forma que pudiese ser entendida por todos. En esta estrategia, se priorizaron temáticas relacionados a la economía, de las que afirma que ahora toda la población tiene un dominio general.

En relación a la base social de las campañas llevadas adelante, señala que por ejemplo la campaña ecologista del “NO” fue muy diversa en su integración pero que sin embargo tuvo bastante éxito. Indica que a partir de los 90, entre el 10% y el 20% de la tierra estaba en concesión para la minería, casi todo para exploración, lo que implica entre otras cosas que el 100% del territorio indígena está en esa condición. La nueva ley que se proponía prohibía nuevos emprendimientos mineros. Tras una campaña muy dura y desigual, en la que afirma que realmente “sintieron el imperialismo”, perdieron por un margen muy escaso lo que implicó una derrota muy difícil de afrontar.

De forma de explicar cómo se trabaja, señala que en la Universidad de Costa Rica los estudiantes deben realizar un mínimo de horas de trabajo en la comunidad, que no es práctica profesional, ni asistencialismo ni voluntarismo, es un trabajo que conjuga varios de esos elementos pero es cualitativamente distinto. En general, comenta que la Universidad de Costa Rica se ha posicionado en varios temas. Uno de los más importantes es el posicionamiento contra de la criminalización de la protesta ambiental, tema particularmente relevante en la medida que han habido decenas de muertos en los últimos años en toda América Latina. Asimismo, además de varias muertes sospechosas de militantes ambientalistas que no han sido aclaradas en Costa Rica, hay muchos casos de persecución y hostigamiento a militantes y académicos.

Finalmente, se pregunta si es posible generar un cambio como el noruego en América Latina, en la medida que no se pueden controlar todas las variables, por ejemplo la propiedad de los recursos naturales y del capital necesario para explotarlos de forma que no dañe ni a las poblaciones locales ni al ambiente.

## **Síntesis del evento**

### **Relator Mauricio De Rosa, Universidad de la República.**

Se intentará reflejar brevemente algunos de los elementos más importantes de la discusión pero no en orden cronológico sino como una línea de reflexión, en la que hay diversos aportes y a la que se sumarán reflexiones puntuales del relator.

#### **(1) La dimensión global del problema**

Una de las preguntas clave que atravesó transversalmente a todas las discusiones es la de cómo operar como país pequeño en un mundo globalizado, donde la producción está fuertemente concentrada y dos tercios del comercio mundial se da entre o dentro de empresas transnacionales.

El subsecretario del Ministerio de Relaciones Exteriores Luis Porto habló de la normativa internacional y regional como escudo de los países pequeños contra los abusos ambientales y económicos de otros países. Fander Falconí advirtió sobre la ausencia de políticas concertadas en América latina en relación a los temas ambientales, a diferencia de lo que sucede en otros campos como los acuerdos económicos o de defensa. Ann-Karin Bade señaló la existencia de dobles estándares de las empresas noruegas petroleras, que actúan de forma distinta dentro y fuera de fronteras.

Si el problema es global, también deben serlo las respuestas, articuladas territorialmente pero de escala global. La necesidad de estructuras de gobierno supranacionales y gestionadas

democráticamente es clave para avanzar en este sentido.

### **(2) La dimensión humana del problema**

Varias de las discusiones hicieron referencia a la humanidad y su naturaleza en sí o a las formas que no hemos dado para organizarnos como especie como principales causantes de los desafíos a los que nos enfrentamos en la actualidad. En otras palabras, ¿es el ser humano y su expansión la que causa los daños al medio ambiente o es el modo de producción imperante basada en el consumo y la sobre explotación de los recursos naturales y humanos la responsable? ¿Hay alternativas?

En cualquier caso, hay que evitar las falsas contradicciones del estilo: ¿población o naturaleza? ¿el niño pobre o el caballo? Resulta claro que hay tensiones diversas y que es necesario manejarlas. Siempre hay soluciones simples a problemas complejos, pero suelen estar equivocadas.

En la medida que sigan existiendo fuertes desigualdades tanto entre como dentro de los países siempre existirán tensiones potenciales. No hay sustentabilidad con desigualdades, aunque no debe ser entendida como una secuencia temporal sino conceptualmente: poblaciones desarrolladas e integradas no crecen, y la depredación es hija, entre otras cosas, de la necesidad de las naciones pobres y de la falta de escrúpulos de algunas compañías.

Sin embargo la duda persiste, José Pineda mostraba cómo los países con mayor IDH también son los que dejan mayor huella ambiental, por lo que tampoco el desarrollo humano asegura por sí mismo la sustentabilidad.

### **(3) La dimensión democrática del problema**

Una forma de resolver las tensiones mencionadas es por medio de la participación de calidad, tal como fue señalado por el Intendente de los Santos, Luis Porto, Ann-Karin Bade, Mauricio Álvarez y Aldo García.

Luis Porto destacó el rol de los movimientos radicales como clave para conquistar y defender los nuevos derechos. Óscar de los Santos por su parte los destacó como parte de una alianza que reúna a grandes contingentes de población. Ann-Karin Bade señaló la fuerte capacidad propositiva y de innovación de las asociaciones de la sociedad civil noruega, al tiempo que advirtió por el riesgo que supone la presencia de grandes grupos empresariales al momento de procesar discusiones complejas. Fander habló de ecologismo de los pobres en América Latina y de la necesaria integración de las plataformas ecologistas con las del progresismo o la izquierda tradicional. Mauricio Álvarez habló de la sustentabilidad entendida desde la lucha socioambiental, y dio muchos ejemplos de la lucha y sus riesgos. Asimismo, destacó la importancia de poner el conocimiento al servicio de la sociedad para procesar discusiones y luchas difíciles, en el caso de Costa Rica a través de los Kioscos por ejemplo. En Uruguay, la experiencia de los Juicios Ciudadanos puede ser un elemento interesante a considerar.

### **(4) La dimensión cualitativa del problema**

Fander Falconí, y en alguna medida el relato de Ann-Karin sobre “el camino Noruego” sugirieron que hay una forma de dar un salto en calidad apoyándose en los recursos naturales, para desarrollar una economía que produzca bienes y servicios más variados y Estados de Bienestar más sólidos. No sólo para romper lazos de dependencia sino para romper el intercambio ecológicamente desigual.

Sin embargo, se señaló que hay que tener cuidado con no repetir recetas. Fander Falconí y María del Carmen Salazar señalaron la necesidad de dar una “respuesta latinoamericana”, de forma de no repetir patrones de consumo de los países centrales, que nos llevarían a un desastre.

Mientras esta transición no se concrete, persistirá el problema de los dos errores posibles: el de permitir el inicio de actividades productivas que afecten seriamente al ambiente cuando no

se debería haber permitido, o el de no permitir su inicio cuando en realidad el impacto no habría sido de gran significación. Hay quienes tienen claro cuál es el peor error posible para ellos, y están por lo tanto siempre dispuestos a rechazar todas las propuestas de nuevas producciones o a aceptar todo sin mayores precauciones. La amplia mayoría están en un punto intermedio, y es allí donde la calidad de las políticas públicas es clave.

¿Cuál es el diseño adecuado de las políticas? Se discutió y generó mucha intriga la nueva Constitución Ecuatoriana que considera a la naturaleza como sujeto de derecho. Fander Falconí señaló de todos modos que las tensiones ecuatorianas son similares a las que experimenta Uruguay. En cualquier caso, hay un importante margen para la participación de la sociedad civil, como lo demuestran (salvando las distancias) las experiencias noruegas y costarricenses.

En cualquier caso, tal como se fue señalado por varios de los panelistas, en particular en la exposición de Pineda, es necesario contar con herramientas adecuadas de medición del desarrollo, que vincule Desarrollo Humano con sustentabilidad para respaldar el diseño de las políticas tanto a nivel local como planetario.

Como cierre de la relatoría, se destaca la importancia de no caer en falsas contradicciones y de aprovechar la base de ciertos principios y valores comunes que están en la base de la reflexión de grandes colectivos humanos, como forma de avanzar hacia objetivos cada vez más ambiciosos.

## **Mesa de expositores**

### **Modera Javier Taks, Universidad de la República.**

En esta mesa constituida por el conjunto de los panelistas invitados, cada uno volcó breves reflexiones finales para darle un cierre a la discusión y abrir interrogantes para continuar en otros ámbitos.

Fander Falconí sostuvo que esta es una discusión típica del período posterior a la cumbre de Río de Janeiro de 1992. En ese sentido, es una pregunta habitual de este período histórico si la justicia social viene antes que la ambiental. Plantea una pregunta básica pero de importancia capital: ¿qué es la sustentabilidad? Señala que en Ecuador se la define como la prolongación indefinida de la vida humana y de otras especies. En este sentido, se vuelve necesario entender al desarrollo como mucho más que crecimiento económico, y comenta que en Ecuador usan una “ilusión movilizadora” como objetivo: el buen vivir. Así, se torna cada vez más necesario distinguir algo que ni la teoría económica marxista logró encarar bien que es la distinción entre precio y valor de uso. Advierte que no es posible crecer por siempre, que hay que establecer límites con humildad, asumiendo de una vez que no estamos por encima de otras especies. Se pone por tanto en tela de juicio el desarrollismo como modelo.

Gerogina Owen destaca el poder del cine para comunicar mensajes, ya que permite “viajar” y ver y entender realidades a las que de otro modo no sería posible acceder. En este sentido, es una herramienta poderosa para concientizar a la ciudadanía del mundo.

Mauricio Álvarez se pregunta si existe sustentabilidad dentro del capitalismo. La teorización económica capitalista establece que es posible crecer indefinidamente. En ese contexto, el extractivismo puede ser o no ser capitalista, pero sin dudas no existen formas sustentables de extractivismo. Considera que está bien que las sociedades pongan límites al crecimiento económico, pero el desafío está en la elaboración de alternativas, y en este sentido manifiesta que “a veces hay ponerse duro con el NO, pero tiene que haber un SÍ a otra cosa”. Respecto a Uruguay, señala que este país cuenta con una cultura de participación muy importante, y que el desafío de los próximos años deberá ser el de mejorar las condiciones de dicha participación.

Ann-Karin Bade reflexiona en torno a la idea de la capacidad humana, entendiendo que somos capaces de muchas cosas, en particular de practicar el mal o el bien. La clave está en la cooperación para lograr un mundo mejor. Finaliza señalando que la felicidad de las personas no necesariamente se asocia al nivel de riqueza de un país, en la medida que en muchos países ricos hay gente que no es feliz a pesar de tener sus necesidades satisfechas, por lo que se vuelve necesario buscar alternativas.

## **Mesa de cierre**

### ***Pablo Álvarez, Director General de Secretaría del Ministerio de Educación y Cultura.***

Sostiene que es importante buscar la forma de tomar decisiones inteligentes, evitando caer en falsas dicotomías. No es solamente para “salir del paso”, pues la humanidad se encuentra en una crisis civilizatoria. En este marco, recuerda que el Uruguay no es un país irrelevante en el concierto mundial, y además está inserto en el continente con las fronteras más estables del mundo.

Destaca el “buen vivir” como imagen objetivo, concepto tomado de los nativos latinoamericanos. En ese sentido, enfatiza la necesidad de repensar la dimensión temporal de la vida de las personas, señalando que a contrapunto de la tendencia actual, es necesario optar por formas de procesar las discusiones complejas que sea más lenta y descentralizada. En tal sentido, observa que no hay justicia social sin participación plena, poniendo como ejemplo la gestión del agua de los ciudadanos en Cochabamba.

Advierte que es cada vez más necesario dar una batalla contra el vaciamiento de la democracia, poner al ser humano en el centro y no la economía. Tiene que ser una batalla no de la academia exclusivamente sino de toda la sociedad. Esto tiene que ver con la ruptura del paradigma del crecimiento, que viene desde el desarrollismo y no es necesariamente la mejor respuesta para América Latina.

### ***Susana Hernández en representación del Ejecutivo Comunal de Maldonado***

Agradece en nombre de la Intendencia de Maldonado a todos los que han participado en el evento, destacando en particular el significativo aporte de los panelistas. Indica que el contexto social es particularmente efervescente en Uruguay en la actualidad, por lo que es un momento propicio para tener este tipo de instancias. Señala como un evento a tomar en consideración por ejemplo la decisión del Departamento de Lavalleja en cuanto a la minería a cielo abierto. Concluye que la sustentabilidad no es un tema de derechos exclusivamente, es una obligación para el futuro.